

envidiosas entre las élites de Santiago, Talca y quizá Curicó, un fenómeno que podríamos catalogar como un brote ardiente y prototípico de provincianismo en el *finisterrae chilensis*.

En párrafos de lectura clara y amena, se cruzan en la visión crítica de este “microcosmos”, similitudes con otros contextos sociales de la época, causas de raigambre costumbrista, socioeconómicas y sobre todo espirituales. Ello explica el rico catálogo de autores y obras consultadas, que en un diapasón va de Edwards Bello y Encina a Nietzsche, Unamuno y Ortega, y en otro de Eliot, C.S. Lewis, Frankl, Ricoeur y bastante Luigi Giussani a Oscar Wilde y Neruda.

La arrogancia de los falsos atributos, donde a ratos resuena el mundo de Proust, se conjuga con la referencia a fenómenos rastreados en estudios provenientes de la misma Universidad de Talca (1984): “La europeización de América bajo moldes ingleses y franceses obedece a un fuerte ritmo imitativo de los grupos altos, imitación estimulada por los grupos capitalistas europeos que ven en ellos el mercado para colocar más productos y por esta razón incentivar todo un apetito de consumo que irá en provecho europeo” (p. 93).

La reflexión muy bien investigada que entrega su autor en este libro —aprovechando el famoso título decimonónico con que se engalanó la ciudad del Piduco— se inserta, sin pretensión, pero con real valor, en el marco de la buena literatura chilena de crítica social.

Jaime Antúnez A.

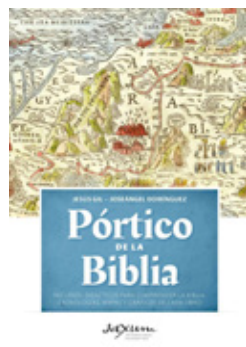
Pórtico de la Biblia

Jesús Gil y Jose Ángel Domínguez

Fundación Saxum

España, 2021

136 págs.



A finales del siglo XII se construyeron catedrales con unos pórticos llenos de relieves y esculturas que plasmaban en imágenes la fe.

En Santiago de Compostela el Pórtico de la Gloria ha acogido durante siglos a miles de peregrinos. La poeta gallega Rosalía de Castro se extasiaba al contemplar los relieves de apóstoles y ángeles que abrían el paso a la Catedral:

*Vedlos, parece que os labios movén, que falan
quedós,
Unos con otros allá en la altura templan risoños
sos instrumentos
¿Estarán vivos, serán de piedra, aquellos
semblantes
tan maravillosos, aquellos ojos de vida llenos?*

En Barcelona, la Sagrada Familia de Gaudí también tiene su pórtico.

Eso es lo que busca ser este libro, una puerta de entrada llena de contenido. Su interior tiene muchos datos interesantes

sobre la Biblia, mapas, cronologías, historia, dibujos, líneas del tiempo, fotografías.

Uno podría pensar para qué me sirve una línea del tiempo en la Biblia. Pero lo cierto es que hay cosas que llaman mucho la atención. Por ejemplo, el constatar que cuando Nuestro Señor muere y resucita en abril del año 30, Palestina estaba gobernada por el emperador Tiberio. O que cuando Agripa I fue rey de Judea, Santiago el mayor murió mártir y fue entonces que los creyentes que huyeron a Antioquía comienzan a llamarse cristianos. Agripa Primero fue nieto de Herodes el grande y nombrado rey por el emperador Claudio. Ni Tiberio ni Agripa supieron que bajo su mandato se había producido el acontecimiento más importante de la historia humana. Jesús de Nazaret había entrado en el mundo. Jesús, ciertamente, existía desde su encarnación, pero se manifestó en Israel por su muerte y resurrección.

Y en la historia más remota, cuando Abraham viaja de Ur de Caldea a Canaán, Hamurabi, rey de Babilonia, está

dando forma al Código de Hamurabi, el conjunto de leyes más antiguo que se ha encontrado en el mundo

El libro contiene mapas preciosos. El de la portada, realizado por Guillaume Postel en el siglo XVI, con los acontecimientos principales del Éxodo; las tierras de la Biblia, con todos los Imperios a los que estuvo sometido el pueblo hebreo; el reino de Salomón, Jerusalén en tiempos de Jesús, los viajes apostólicos de San Pablo.

“Biblia” en griego quiere decir libros, es decir, la Biblia no es una obra concebida por un autor de principio a fin, sino que en ella participaron muchos autores, de distintas épocas y en contextos culturales diferentes. Todos esos libros vienen resumidos de un modo especial: género literario, historia, enseñanza, conceptos clave, fecha de redacción.

El pórtico no sustituye a la Biblia, pero acompaña la lectura de la Biblia. También puede ayudar a preparar un viaje a Tierra Santa, y ciertamente dar un contexto di-
dático a la transmisión de la fe.

Elena Vial